

## PROLOGO

*El número 6 de la Revista Chilena de Humanidades, no obstante tener un contenido misceláneo, como lo fuera el del anterior, pone de manifiesto la básica unidad de la cultura, a través de algunos de sus múltiples campos de acción; lo que, en consecuencia, es un modo de insistir en los atributos de saber, de crear, de transformar y de comunicar, adquiridos por el hombre en su tradición histórico-social. De ahí que en su conjunto, las colaboraciones que se presentan se hallan fuertemente relacionadas entre sí, sin perder la autonomía de sus propósitos, de sus áreas, de sus posiciones y de sus perspectivas.*

*Es importante señalar, y corresponde a uno de los objetivos de esta revista, la utilidad que el profesor Munizaga infiere de las Ciencias Humanas, en este caso particularmente de la Antropología, tanto para la amplitud, ecuanimidad y hondura crítica del pensamiento, como para la solución de problemas socioculturales concretos. Hoy que esta ciencia se está incorporando como nunca antes ocurriera en nuestro país, en los planes de instituciones de enseñanza dedicadas a formar profesionales de distintas especialidades de la educación, estoy cierto de que el artículo a uno de cuyos fines he aludido, proporcionará, entre otros aportes, un sólido apoyo a la necesaria vinculación de la Antropología con la Pedagogía.*

*En esta misma línea de referencia a la cultura como forma de vida está el trabajo de Manuel Dannemann, que complementa varios anteriores suyos dirigidos a examinar la existencia del llamado folklore como una conducta humana, no como una simple acumulación de cosas, caracterizada, por lo común, prescindiendo de la realidad cultural, de sus procesos, de su relativismo, de su libertad, en circunstancias de que ésta es también una materia de mucho interés para los educadores nacionales, y de que en la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación funciona el Seminario de Folklore como Cultura, que puede orientar diversas aspiraciones y actividades, que requieran de conceptos, de métodos de investigación y de bibliografía sobre esta disciplina, cada vez con mayor sustentación antropológica.*

*El atractivo mundo de los comportamientos de sociedades yacentes, de un pasado que sólo puede hablar gracias a sus vestigios, descubiertos y explicados por los arqueólogos, es el que nos muestran los profesores Antonia Benavente, Claudio Massone y Carlos Thomas, con un estudio del complejo de rapé de la cultura de San Pedro de Atacama. Al respecto, hay que destacar el esfuerzo de los coautores mediante el cual han logrado construir un diseño de investigación, en gran medida con sus propias experiencias de campo y de gabinete, sin duda valioso para los progresos de la metodología arqueológica.*

*En lo que concierne a la Etnolingüística, de la cual se ocupa el artículo de la profesora Alba Valencia, resulta estimulante comprobar el resurgimiento de esta disciplina en nuestro país, cuyo iniciador científico fuera Rodolfo Lenz, con sus trabajos de terreno y sus cátedras en la Universidad de Chile. Así, hoy tenemos numerosas y serias investigaciones en diversos centros académicos, como sucede con los proyectos de los profesores Ana María Guerra y Carlos Villalón, de Valparaíso, o con los del profesor Adalberto Salas, actualmente de la Universidad de Concepción.*

*En este avance se hace ostensible la orientación del profesor Christos Clairis, de la Universidad de París, quien efectúa estudios de reconocimiento internacional sobre distintas materias de la lengua qawasqar, conocida vulgarmente como alacalufe.*

*Algo de lo mucho que la Educación le deberá siempre a Jean Piaget, se resume en un ilustrativo artículo de la profesora Ivonne Etcharren, cuya experiencia personal le permite inferir la profundidad y eficacia de criterios y procedimientos empleados por el humanista suizo en su búsqueda de la realidad del mundo infantil, los cuales evidencian la creciente interauxiliaridad entre las llamadas ciencias de la cultura y de la naturaleza, en los intentos de comprensión de la conducta humana.*

*La colaboración del profesor Moreno nos traslada a un universo épico-mítico del medio oriente antiguo, que para muchos lectores constituirá una considerable ampliación de sus conocimientos mitográficos, a la vez que una introducción a la temática, a la forma y al estilo literario, de una narración de arte y de religiosidad, que refleja imágenes sociales así como relaciones de los hombres y de los dioses, de un tiempo que la investigación ha rescatado de su misterioso pretérito, permitiéndonos acercarnos más a la historia de la humanidad.*

*Seis ángulos diferentes para un mismo objetivo fundamental: el entendimiento humanístico de nuestras formas de ser.*

MANUEL DANNEMANN  
Director